





at Museo, Antofagasta, 11.11.1981 p. 3.

Tiempo de Juan Lanza

Por Andrés Sabella

OCULTO en su noble modestia, quitándole el cuerpo a cuanto pudiera turbarla, escribiendo para su goce y su descubrimiento, vive en este puerto Juan Lanza. Muchos, cuando escuchas este nombre y este apellido, evocan a un funcionario correctísimo de SERVIU. ¿Un poeta...? Ni siquiera se les insinúa duda y pregunta. Y Juan Lanza lo es, y de los que no crean sobre andamios de papel, sino en sólidos andamios de ideas poéticas:

"A pesar de la noche
en medio de la lumbre,
oigo tu pausada respiración
y siento, como a través del espacio,
tíbio, suave, intemporalmente,
tu seno en mi mano,
tu pelo en mis ojos

y el callado rostro en tus labios".

("Ausencia")

En este poema, antologado por Carlos René Correa para su obra "Poetas Chilenos del Siglo XX", (págs. 441-42), se distinguen las fuerzas que mueven su pensamiento lírico. La palabra que lo titula, ausencia, lo muestra envuelto en ráfagas de nostalgia. La nostalgia es la llagadura que le crece por lo hondo de las palabras. Su libro, impreso de 1951, se llama "Tiempo perdido". El término perdido se hermana aquí, con ausencia. Entre lo que perdemos y lo que no sentimos junto a nosotros, se establece idéntico espacio de nostalgia:

"El tren ha partido.
¿A dónde?

• - • - • - • - •

¿Dónde estás tú?

Juan Lanza existe prisionero de la angustia del ser "bajando" de su "propio fantasma", abriéndose en interrogaciones que le enseñan que el hombre cae "en lo profundo cuando algo se invoca". Esta sabiduría lo habilita para enfrentar la busca del tiempo y de la hora precisos donde "se ama con el corazón puro / y la carne cierta".

Náufrago el hombre en el acoso de los días, sólo puede salvarse por el hallazgo de esa cuyo rostro es "como fuente cayendo en mi mano":

"Abrí de golpe la puerta y vi.
Eras tú.
Habías sido siempre tú".

Poeta que se atreve a buscar la luz, avanzando "por túneles oscuros", (C.R. Correa), Juan Lanza, no es voz de superficie, sino de raíces:

"Te está naciendo de la sangre
un cardo,
pero ¿por qué flor?, ¿por qué
cardo?"

Félix Alexánder Arvers llamó a su único libro: "De mis horas perdidas". No todas lo fueron: ahí, se leyó, por primera vez y para siempre, su magnífico soneto consagratorio. Juan Lanza nos revela su "Tiempo perdido". Perdido en el sentido del que lo busca para su dominio y, en tal empeño, juega su vida, su muerte y su poesía, solitario "en la absoluta nada de un inmenso tiempo".

Tiempo de Juan Lanza [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tiempo de Juan Lanza [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile